



“No os llevaré gratis a la muerte. Saldremos, yo el primero, asumiendo el riesgo de la vanguardia. Si os falta valor saldré yo solo. Porque de verdad mereceríamos que nos lapidaran sobre las calles de Madrid si hoy mismo no afirmáramos de una manera resuelta nuestra presencia. Alguien tiene que asumir la defensa total de España, mientras sus enemigos se la disputan a dentelladas como botín mostrenco...”

Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera

nº 376 (2ª Época). Enero 2024

- 1. Celebraciones para el año nuevo.** *Manuel Parra Celaya*
- 2. Uno de aquellos que votamos NO.** *Carlos León Roch*
- 3. Línea de Fuego. La supuesta ecuanimidad de Pérez-Reverte.** *Javier Compás*
- 4. La TVE que yo conocí (1971-2008).** *José Lorenzo García*
- 5. El lado infantil de la política.** *David Guillem-Tatay*
- 6. El último documento de Carrero Blanco.** *José Ignacio Moreno Gómez*
- 7. Las últimas horas de un falangista de la División Azul.** *Manuel P. Villatoro*
- 8. Tres calaveras.** *Ramón Palomar*
- 9. Discurso de la Nochebuena de 1936.** *Manuel Hedilla Larrey*
- 10. José Antonio.** *Luys Santa Marina*

He echado una mirada a un calendario del nuevo año para empezar a situarme ante lo que espera en un futuro inmediato y evitar, provisoriamente, solapamientos e intromisiones entre lo personal, lo familiar y lo -llamémoslo- institucional, como aquella vez en que programé una bonita actividad montañera precisamente el día de mi aniversario de boda, desliz que mi esposa aún recuerda aunque, en su bondad, me haya perdonado.

Compruebo que las festividades religiosas del 2024 están donde constaban tradicionalmente, sin cambios aparentes por decisiones a veces difíciles de entender; las nacionales, también, aunque lo suficientemente mermadas y reducidas, quizás con la esperanza de que pasen desapercibidas entre las celebraciones de los días de días de las diferentes Comunidades Autónomas; se sigue marcando como celebración, eso sí, la Fiesta Nacional de España el 12 de octubre -de momento-, con curiosa exclusión de cualquier referencia a la Hispanidad y a su Patrona, la Virgen del Pilar. En general, en un calendario, copioso de celebraciones, predominan las de carácter mundial o internacional, para dar fe de que estamos inmersos en un mundo globalizado.

Son muy respetables, y quiera Dios que fecundas y benéficas, las festividades que pretenden incidir en aspectos médicos, preventivos y curativos, como el Día Mundial contra el cáncer (antigua fiesta de la banderita) y la más específica contra el cáncer infantil, cuya sola mención impresiona sobremedera; o el día dedicado al síndrome de Down, el de la concienciación sobre el autismo, el de las enfermedades raras o el de las personas con discapacidad; claro que estos días para recordar a nuestros semejantes con dificultades quedan como inanes si no van acompañadas de una parte generosa en los presupuestos oficiales y quedan en el capítulo de buenas intenciones, como está ocurriendo en España, donde se desvían ciertas dotaciones para gastos políticos de dudosa calidad filantrópica; otro tanto ocurre con el Día Mundial de la Ciencia, que, de contar con



suficiente respaldo económico e institucional, evitaría el exilio forzoso de los investigadores españoles.

Algunas de las efemérides oficiales del calendario deberían ser proclamadas, estudiadas y suficientemente trabajadas en los colegios y, en general, en todo el marco de la sociedad, como el Día de Europa -la de verdad, no la impuesta por Bruselas- o el dedicado a la Familia, aunque mucho me temo que no cesen por ello los ataques contra la célula base de la sociedad, tan extendidos y brutales, por parte de la ideología woke. También son sumamente respetables el Día Mundial de la Infancia y el de la Juventud, si bien un servidor trasladaría este último del mes de agosto a mayo, en la festividad de San Fernando, por aquello de la fidelidad a la propia historia y por vergüenza torera, lo que algunos llaman contumacia. Por razones personales y sobrevenidas, me enterece el Día de los abuelos, aunque, bien mirado, los homenajeados en esa fecha vienen a estar de servicio todo el año...

Otros días marcados en el calendario de 2024 no pasan de ser brindis al sol, que resultan paradójicos en el mundo en que vivimos, como el dedicado a la paz, a la amistad, a la solidaridad o a los Derechos Humanos, mientras que otros nos suenan a algo vacuo o trivial, como el Día de la Naturaleza, el del Medio Ambiente o el de los Océanos, con permiso de los ecologistas y del Papa Francisco, pues la protección al medio natural es cosa de todos los días y debería constar en la agenda -¡no la 2030, por favor, que eso no se lo cree nadie!- de los Estados. Y otra contrata curiosa es el Día Mundial de los Animales, se supone que por inspiración de los grupos animalistas, que imagino celebrarán de forma entusiasta todas las personas que han sustituido los carritos de bebé humano por esos artilugios en que pasean a sus perritos falderos para que no cansen.

Sigue siendo propagandístico el Día Internacional de la Mujer, de marca feminista, cuando un respeto y una equidad con respecto a todas las personas de ambos sexos evitaría su uso ideológico y partidista; sobre el día contra la violencia de género podemos decir otro tanto, pues cualquier tipo de violencia contra el ser humano es detestable por sí, y en este punto cobrarían especial importancia, no solo las leyes diseñadas por inútiles y la represión policial, sino la educación y, por supuesto, el seguimiento y control de algunas costumbres ancestrales de otras culturas que comparten nuestros espacios.

Desconozco el alcance del Día Mundial de la Radio y, todavía más, el señalado del Community Manager, pero acaso sea debido a mi ignorancia. El Día del Voluntariado yo lo denominaría del Servicio, porque vislumbro que de eso se trata, y

en su celebración incluiría un merecido homenaje a nuestros soldaditos destacados por todo el mundo en supuestas misiones de paz, que, para más inri, han recibido estas Navidades la visita del Presidente del Gobierno español, quizás para añadir más riesgo a su tarea.

Me falta un Día a favor de la Vida, que podría figurar muy bien cuando recordamos a finales de diciembre el infanticidio del maníaco de Herodes, pero a lo peor no sería bien vista la alusión al aborto en algunas pláticas a la violeta, y no quiero pedir peras al olmo.

Quedan otras muchas fechas que, por supuesto, no van a borrarse de mi recuerdo personal, y cuya conmemoración es rigurosamente personal o que queda reducida a los españoles a quienes las otras memorias no han privado de la suya... Sea como sea, aprovecho para felicitar al nuevo año a todos los lectores, especialmente a quienes seguro que comparten conmigo unos buenos deseos y esperanzas para España que es ocioso mencionar ahora.

2

Uno de aquellos que votamos NO

Carlos León Roch

Era miércoles 6 de diciembre de 1978. Hubo un Referéndum, ese sí, legal, para ratificar la Constitución. Y lo hizo afirmativamente el 91% de los votos emitidos. Entre el 8% de votos negativos estuvo el mío...y no me arrepiento de ello. Naturalmente, en cualquier norma (y esta es la de mayor rango, dentro de las humanas) hay cuestiones con las que no estamos plenamente de acuerdo, pero que son aceptadas y acatadas en una “ordenada concurrencia de criterios”. Y en el texto constitucional, en sus 169 artículos y en las disposiciones transitorias existen numerosas cuestiones que no satisfacen plenamente a todos los españoles pero que, en aras de la coexistencia, y mejor, de la convivencia- cumplimos y respetamos. Sin embargo existen algunas ”líneas rojas” que, para mí, fueron –y son-inasumibles.

Ya en el artículo 2º , tras afirmar que “la Nación española es, Patria común e indivisible de todos los españoles...”, surge una grave contradicción al ”garantizar la autonomía de las *nacionalidades*...” Y lo es



porque ese concepto es referido a “nación”, y las naciones son, esencialmente soberanas de su destino... ¡No lo pude aceptar!

En el ”proceloso” ámbito de las Comunidades Autónomas, el art. 149 detalla las competencias exclusivas del Estado que, éste, va cediendo poco a poco a algunas CC.AA. Muchos hemos asumido que el anterior ”Estado Unitario” habría dese “desconcentrado” , participando las regiones y municipios de una gestión próxima y eficaz, pero con la supervisión del propio Estado para garantizar la igualdad de todos los españoles.

El otro tema (¡otra línea roja!), fue el artículo 15, donde se afirma que “ todos tienen derecho a la vida”. Recuerdo que el término “todos” fue muy debatido, ya que no incluía a los que aún no eran “persona” jurídicamente...porque aún no habían nacido. Es indefendible biológicamente la defensa del aborto como “derecho” de la mujer, con la malvada consigna “ *es mi cuerpo, yo decido* ” Porque en su cuerpo *hay otro ser humano* absolutamente diferente, único, con un código genético distinto al de la madre y al del padre, y tiene pleno derecho a nacer, a desarrollarse, hasta pasar de “ser humano” a “persona”. Y esa cuestión ha llevado a la destrucción, a la muerte a 275 “nonacidos” cada día..., a más de dos millones de seres humanos, a dos millones de “nasciturus”, a dos *millones* de futuros españolitos... ¡Constituye un crimen abominable...y consentido. No lo pude aceptar!

Resulta evidente que, cuarenta y cinco años después, la unidad de la *Patria* está en grave peligro, acosada por secesionismos arcaicos revividos...

Y resulta evidente que la *ausencia* de esos dos millones de españolitos nos está arrojando a un verdadero cataclismo demográfico. Debacle “*que ya no tiene remedio*” con la población española actual, pues aunque se realizara un intenso programa de ayuda a la maternidad, ya hay pocas mujeres en edad fértil para resolver el grave problema poblacional. Solo queda la esperanza de la buena inmigración hispana. Creo que no, que no me equivoqué.

3

Línea de fuego. La supuesta ecuanimidad de Pérez-Reverte

Javier Compás

El 24 de Julio de 2023 llegué a la sevillana estación de trenes de Santa Justa para emprender un viaje. Buscando algo de lectura para el camino, entré en el quiosco librería de la estación. Me saltó a la vista una oferta, en libro de bolsillo, de la novela “Línea de fuego” de Arturo Pérez –Reverte, no la había leído y su tema, su volumen y la garantía de que la prosa del autor cartagenero al menos es entretenida, me hizo comprarlo.

El destino, la casualidad o, como dice una amiga mía muy cursi, “ese momento mágico de serendipia”, hizo coincidir la fecha del día que el libro cayó en mis manos, con la fecha, la noche del 24 al 25 de Julio de 1938, en que se inicia la acción del libro.

La narración se centra en un teatro de operaciones secundario dentro de la batalla del Ebro, la más sangrienta de la Guerra Civil española. Un pequeño pueblo a orillas del río, un par de cerros, no me gusta la palabra “pitón” que emplea el narrador, y la carretera entre Mequinenza y Fayón, son el escenario donde se mueven los personajes del libro. Como se diría tópicamente, un reparto coral, donde toman protagonismo ocho o nueve personajes, pertenecientes cada uno a distintas organizaciones militares dentro de los dos bandos en conflicto.



La prosa es ágil y el libro distrae, aunque en sus alrededores de setecientas páginas, parece que haya frases, e incluso párrafos, que se cortan y pegan de un capítulo a otro. Es en parte lógico ya que, en la larga extensión del relato, asistimos a ofensivas y contraofensivas, donde

unos palmos de tierra pasan de unas manos a otras alternativamente, en una gran similitud de acciones bélicas.

Si además de la lectura de esta historia, se conoce un poco la personalidad del autor, incluso su intervención en la edición de “Letras en Sevilla” de 2017, dedicada a la Literatura y la Guerra Civil, o entrevistas específicas al respecto, como la que mantuvo el autor en Onda Cero con Carlos Alsina, se entenderá un poco mejor lo que el libro transmite.

Pérez-Reverte siempre ha mantenido esa pose como de tipo durete y descreído, de vuelta de mil batallas, en plan yo soy ciudadano del mundo, a mí las banderas no me ponen, al final lo que cuenta es el camarada que tienes al lado y salvar el pellejo, y todo ese relato del reportero intrépido, oliendo a sudor, tabaco y whisky. Con ello, el autor argumenta que su libro no va de la Guerra Civil estrictamente, sino de las personas que lucharon en ella, de los que, voluntarios o a la fuerza, se vieron inmersos en esa vorágine de fuego y sangre entre compatriotas.

Lo que pasa es que a Pérez-Reverte se le ve el plumero. El murciano es seguido en redes por una legión de admiradores, yo diría más bien de corte conservador, entusiastas de sus tuits y de sus artículos en el dominical de ABC. Me temo que muchos de ellos se sentirán un tanto defraudados al leer “Línea de fuego” y comprobar que la querencia del escritor es a la izquierda en general y con un cariño especial a los comunistas en particular.

El escritor creo que pretende alinearse, en un posturo intelectualoide quizás motivado por el rechazo que la “intelectualidad literaria” tiene hacia el autor y su obra, en eso que se ha llamado “tercera España”, tomando como modelos a personajes como el periodista sevillano, Manuel Chaves Nogales. Normalmente gente de izquierda, pero un tanto defraudados de la deriva extremo izquierdista de la II República española que, por lo general, pusieron bastantes kilómetros entre la patria en llamas y ellos.

Esto se traslada al texto en el distinto tratamiento que el autor aplica a los diversos grupos militares que intervienen en el “fregao”. Pérez-Reverte deja traslucir su admiración y cariño por esos obreros de izquierda que fueron al frente a “defender la legitimidad de la República, los derechos de los trabajadores y el avance de las mujeres”, fijándose particularmente en los comunistas seguidores de la línea oficial estalinista, a los que reconoce como los más eficaces sobre el terreno de batalla entre el caos de las tropas republicanas. Además, es en el caso de estos grupos digamos que del ejército rojo, donde el autor entra en ciertos diálogos de debate político, eso sí, con críticas a ciertos dirigentes.

Nada parecido ocurre cuando salta la narración a los grupos militares del otro bando, a los que llama el autor “fascistas” en casi todas las páginas, ni “nacionales”, ni “franquistas”, directamente fascistas. Especialmente duro es con los falangistas, cayendo en el tópico habitual de tildarlos como los asesinos más encarnizados del bando “nacional”, sin hacer la más mínima referencia al republicanismo y a las ideas fundacionales de Falange Española y de su líder asesinado, José Antonio Primo de Rivera. En ese canallismo chuleta tan caro al autor, trasluce cierta admiración por la eficacia militar y el particular código de honor de la Legión. De pasada se refiere a los moros, de hecho, uno de los personajes, que hace casi pareja humorística con un cobarde héroe a la fuerza, es un moro que lucha contra los “sin Dios”, por el botín y por el santo Franco.

La única muestra de cierta ternura que muestra Pérez-Reverte con tropas del bando “sublevado”, por cierto trata el golpe de estado socialista de 1934 como protesta obrera, la tiene con los carlistas catalanes, pero esto probablemente esté motivado por un gesto con su amigo el pintor, Augusto Ferrer-Dalmau, a quien dedica el libro y que colabora en el mismo con varias ilustraciones.

Como comentaba más arriba, el que haya escuchado a Pérez-Reverte en alguna de sus entrevistas al respecto, puede haber oído comparaciones tan tendenciosas y peregrinas como decir, más o menos literalmente: que muchachos comunistas que vendían Mundo Obrero en el barrio de Salamanca ¿? fueron asesinados o que muchachos falangistas, menores de edad normalmente, que vendían el periódico del partido en sitios como Cuatro Caminos, llevaban una pistola en el bolsillo (sin mencionar que fueron estos los más castigados y muertos por los pistoleros comunistas y socialistas). Él lo ha dicho, no pretende la equidistancia, aunque si la “ecuanimidad”, o sea, que, prefiriendo a una de las partes y considerando a la otra como la ilegítima y agresora, puede comprender las motivaciones de esta.

Con todo ello, si quieren pasar un rato entretenido, con una narración muy dinámica, cinematográfica diríamos, lean “Línea de fuego”, quizás descubran al verdadero Pérez-Reverte.

4

La TVE que yo conocí (1971-2008)

José Lorenzo García

En 1968 tuve conocimiento de que RTVE iba a abrir un centro educativo (La E.O.RTV) para formar a futuros profesionales (Programación, Producción y Técnicas) que pudieran aportar sabía nueva a una TVE que sólo llevaba funcionando oficialmente en España desde 1956. Sus cuadros y primeros efectivos procedían de RNE, del MIT y de la ingeniería técnica militar y civil. Asimismo de las mejoras promociones de la antigua Escuela Oficial de Periodismo y de la E. O. de Cine. Anteriormente “ Instituto de Experiencias Cinematográficas”- Está última tuvo su sede en la Escuelas de Ingenieros industriales. Pero al convertirse en Escuela Oficial se le construyó un edificio junto a la valla de la Dehesa de la Villa. Nosotros lo compartimos desde 1968. Recuerdo que también fue durante las algaradas universitarias de esos años, un pequeño lugar de concentración de ”zetas” de la PA y de vehículos azul claro, de los funcionarios de la antigua B.P .S.

El profesorado era lógicamente el proveniente de los principales cuadros directivos de RTVE. Compatibilicé estos estudios medios con los de mi licenciatura en Filosofía y Letras (rama de Arte). Lo que me obligó, para no perderme algunas clases, a crear una trocha o pequeña senda rápida ,que transcurría entre los pinos de la Escuela frontera con la Dehesa de la Villa y la cercana facultad y que circundaba la UNED. Supongo que ya muy agrandada, seguirá todavía allí.

Pero a los tres años , tras unas excelentes prácticas, (incluso escribí y realicé en 1969 un pequeño espacio dramático para radio sobre textos del semiclandestino “Frente a Frene” que titulé Proceso a un Rebelde, de J. M Mancisidor, sobre el proceso

de José Antonio en Alicante, desaparecido de los archivos, por supuesto) y como integrante de la primera promoción en Programación de la EO.RTV, tuve la gran oportunidad de incorporarme a las instalaciones de Prado del Rey. Concretamente al Departamento de guiones que tenía la responsabilidad de la producción y programación de espacios dramáticos para la Primera y Segunda Cadena de TVE.

En aquellas pioneras dependencias, pese a nuestra natural e ingenua autosuficiencia de universitarios, encontré a jefes y profesionales magníficos y muy competentes: escritores, guionistas, realizadores, directores escénicos, técnicos, administrativos...(JM.Rincón ,J.L.Colina, C. Gortari, Proharan, Gustavo, Pedro Amalio, Cayetano, Juan Farías, Bernal , Vicente Amadeo, Villaret, Montolio...Y otros más de una larga lista, de los que aprendí muchas cosas que desconocía. Los medios de entonces , si los comparamos con el derroche actual, eran precarios. Luchando de vez en cuando con la carestía de las cintas de video en blanco y negro de dos pulgadas. Los tiempos de producción, presupuestos ,la pacata censura moral. La otra, la política era muy evidente. Los derechos de autor literarios de las obras y de los films de las productoras, eran siempre un problema. Se echaba manos de los clásicos, de autores rusos. Del llamado “dominio público”. Pero finalmente se lograban buenos resultados. Se suplía casi todo con buena voluntad compañerismo, creatividad y persuasión.



A nivel político, el área de informativos era la UNICA responsable de esos contenidos, los Telediarios. Actividades oficiales de Franco: inauguraciones, audiencias, presentación de embajadores...el discurso de Navidad presentado siempre por el imponente aldabonazo sonoro de David Cubedo: ¡Atención españoles, habla su excelencia el Jefe del Estado! Retransmisiones desde las Cortes y el Consejo Nacional (el antiguo Senado). Alguna manifestación de adhesión incondicionales a Franco. Y poco más. De aquella TVE ,a nivel ideológico sólo recuerdo una conexión a mediados de los setenta con el palacio de la Plaza de la Marina para el acto de conmemoración del 29 de octubre, presidido ya por Franco. Que había sido trasladado allí, debido a los incidentes provocados en 1968-69 por los joseantonianos del Tinglado FES .Ya relatados en repetidas ocasiones. “Los chicos de Sigfredo”, según el jefe de la BPS, el Sr. Yagüe , que le citaba para recabar información siempre en esas fechas en su despacho de la Puerta del Sol.

José Antonio siempre tuvo escasa suerte como protagonista en los medios audiovisuales del franquismo, “salió” muy poco en el NODO y prácticamente nada en TVE. Ni en los llamados “programas especiales”, ni en el emblemático Informé Semanal, Ni siquiera como “actor invitado”. Hubo que esperar a algún pequeño intento al principio del felipismo con José María Calviño (el padre de la todavía Vicepresidenta Primera del Gobierno actual del sanchismo).

Hagamos un pequeño repaso histórico, relatado hace ya 20 años en la web joseantoniana Rastroria : JOSE ANTONIO Y LOS MEDIOS AUDIOVISUALES.

“El fundador de la Falange no ha tenido demasiada suerte en los medios audiovisuales. Nisiquiera en los albores del estado franquista, durante la contienda civil, y en la inmediata posguerra fue consentido un análisis sereno y ecuánime de su trayectoria personal y política. Ya quedó dicho en esta misma Web[i], al analizar los noticiarios cinematográficos, entre 1936-1939, que su presencia cuantitativa era casi ridícula en comparación con la de Francisco Franco y otros jefes del Movimiento Nacional. En la etapa de No-Do el protagonista absoluto es Francisco Franco y todos los actos oficiales en donde interviene. No conocemos ningún programa especial relevante sobre su figura en los archivos del Noticiero Español. Es posible que si exista en los archivos de Radio Nacional de España, o en Radio Intercontinental, pero es un tema pendiente de investigar. Quizás todo ello esté ya prácticamente desaparecido y destruido.

Tampoco tuvo demasiada suerte el Fundador en Televisión Española, especialmente en la etapa franquista. Esta documentada históricamente una primera retransmisión del traslado de los restos de José Antonio desde el monasterio de El Escorial a la Basílica del Valle de los Caídos, pero la verdad es que al no existir en 1959 el videotape en España, no se conservan imágenes, únicamente las que produjo No-Do. Ya en la Transición política, animado por alguno de sus colaboradores y a propuesta de algunos francotiradores agazapados en TVE (Carlos Puig García de Leaniz y algún otro), José Luis Balbín tocó el tema en La Clave en el año 1981.

Ramón Serrano Suñer, Raimundo Fernández Cuesta, José Luis Aranguren, Pilar Primo de Rivera, José Prats y José Luis Sáenz de Heredia protagonizaron (a pesar de algunas ausencias y presencias, protestadas por los de siempre), quizás, el único debate extenso, lúcido y esclarecedor acerca del fundador de la Falange. Un año antes, José Antonio Silva había tocado el tema en Tribuna de la Historia de la mano del socorrido e imparcial Stanley Payne.

Durante el Centenario de su nacimiento (2003) de una de las figuras más honestas, preclaras y desconocidas para las nuevas generaciones, de la historia política de España, no ha merecido en los medios públicos, mas que dos programas semiclandestinos emitidos en un espacio literario (Negro sobre Blanco) los domingos

9 y 16 de noviembre de 2003 después de las doce de la noche en la 2 de TVE y días después, en los Canales Internacionales del Ente Público. Fernando Sánchez Dragó en su programa Negro sobre Blanco, ante el ruego del Profesor Enrique de Aguinaga, ha dado cobijo a José Antonio. El mismo Sánchez Dragó, en la introducción al primer programa, explicaba la paradoja de la censura hacía el pensamiento joseantoniano. Allí hablaron y debatieron personas tan dispares como el propio Aguinaga, Jaime Suárez, Fernando Márquez (El Zurdo), Gil Pecharromán, Adriano Gómez Molina, Rafael



Borrás y Pepe Esteban en la primera parte. En el segundo programa estuvieron además de los escritores Borrás y Pepe Esteban, los hermanos Carbajosa autores de “La corte literaria de José Antonio”

No deseamos entrar ahora en el análisis pormenorizado de las intervenciones, pero sí señalar la sorpresa del tratamiento dado a José-Antonio por un conocido funcionario franquista (Adriano Gómez Molina), que entre otras cosas, fue autor de Antologías sobre el Fundador, profesor de la Academia de Mandos José Antonio, donde se formaban las élites del Partido Único y alto cargo de TVE. Con todo, desde nuestro punto de vista, lo mejor del programa resultó ser el planteamiento, guión y preguntas del propio Sánchez Dragó. ¡Gracias, Fernando!

Estos programas hubieran pasado completamente desapercibidos para los interesados en el tema (más numerosos de lo que parece)[ii] si la facción socialista del Consejo de Administración del Ente RTVE con el señor Miguel Angel Sacaluga a la cabeza (él y su hermano gozaron de casi todo el poder informativo en TVE durante aquella etapa del PSOE) no hubiesen levantado la voz en el País para denunciar que se había colado a espaldas del Consejo, un programa fascista en la 2.[iii]

Sin embargo, el representante del PSOE no puso objeciones a un programa especial sobre Pablo Iglesias, emitido en el Canal Internacional el pasado 1 de mayo del 2003, producido por la Fundación del mismo nombre, dependiente del PSOE. Al día siguiente, El País volvía a la carga con un artículo vitriólico del imprescindible historiador Javier Tusell donde censuraba al Director General de RTVE la emisión del referido programa. Por cierto, muy analizado visionado el mismo día de su emisión por si podía violar el ayuno informativo de las elecciones catalanas y por supuesto, nada promocionado en la parrilla para su emisión, ya que sus contenido , según afirmaba la locutora de continuidad del Canal Internacional: eran las novedades literarias. Pío Moa, que recientemente ha sorprendido como historiador desmitificador

de la historia escrita hasta ahora por la izquierda, le contestaba contundentemente en Libertad Digital (17 de noviembre 2003: Sánchez Dragó y el censor zampabollos).

Tusell era reincidente, ya que a propósito del éxito de ventas de Pío Moa en Los Mitos de la Guerra Civil y su entrevista con Carlos Dávila en su programa El Tercer Grado había salido ya a la palestra del País para denunciar el contenido del espacio. Por cierto el recorte de esa denuncia estuvo pegado por todos los pasillos de TVE durante muchas semanas. Pío Moa tiene mas razón que un santo cuando denuncia en Libertad Digital la malababa de la izquierda, el resentimiento generalizado a todo lo azul, la desinformación sistemática, el odio, la inquina etc. Planteamientos y prácticas anti, todas ellas, de las que siempre hemos huido la mayor parte de los falangistas joseantonianos.

Pero a pesar del tiempo transcurrido, continúan las anécdotas, los prejuicios, los lugares comunes, las descalificaciones (pistoleros, violentos...). ¿Hasta cuándo continuaran vigentes las últimas palabras pronunciadas por José Antonio la víspera de su fusilamiento en Alicante? Todo esto ha ocurrido por que aún no se ha abierto una brecha de serena atención entre la seña de un lado y la antipatía de otro.” Vicritón. Enero 2004.

(i).José Antonio Primo de Rivera, paradójicamente, será el gran olvidado por la propaganda filmada. Solo se conservan referencias suyas en 12 noticias, de las cuales 5 corresponden a programas extranjeros. Las referencias son siempre necrológicas: II aniversario de su muerte celebrado en Burgos, exhumación de su cadáver, traslado de sus restos desde Alicante a El Escorial, y unas cortas y patéticas declaraciones de su hermano Miguel, en marzo de 1938 tras ser liberado, donde relata los últimos momentos vividos con él antes de su fusilamiento .La única referencia político-ideológica del fundador de la Falange que parece fue incluida en el Noticiario Nº 10, de diciembre de 1938 (una lección de José Antonio a niños, campesinos y obreros, ha desaparecido del mismo). Rastro de la Historia nº 2 : Algunas claves acerca de la producción de documentales sobre la Guerra Civil.-4.3. Tratamiento general de los personajes. Ver también en mi comunicación en el Congreso sobre Guerra Civil Española .USP. 1999. Revisión Guerra Civil Española .Actas. Madrid, 2022. Págs.. 607-616.

[ii] La audiencia media del programa superó los 400.000 espectadores. Lo cual no esta nada mal, dado el día y hora de su ubicación en la parrilla de la 2. No hay datos de su pase por el Canal Internacional de TVE (Europa Y América).

[iii] La noticia tuvo eco incluso en la Revista Oficial de la Academia de las Ciencias y las Artes de la Televisión. Carta de Ajuste Nº 63. Diciembre 2003. Pág. 21.

En otras ocasiones he referido la suerte que corrieron los avatares de mi encargo por TVE de escritura de un guión por sobre el Centenario de Miguel de Unamuno(1986). Me llevó más de seis meses su confección y preproducción. Censurada su producción en el último momento, por sus referencias de 3 páginas (sobre 60) a la relación de Don Miguel con la Falange de José Antonio... tras casi 40 años de aquel intento. En esta época orwelliana de “No memoria”, ya ni siquiera se plantearía algo semejante a a un profesional programador, en una televisión pública. Además, esa histórica categoría laboral confirmada en 1972, fue radicalmente eliminada de la ordenanza laboral de TVE antes del ERE de 2007. Se cambió por la polivalente de “informador”. Esperemos que vuelvan otros tiempos. Aunque todo cambie, para que todo siga igual.

5

El lado infantil de la política

David Guillem-Tatay

Si uno se asoma balbucientemente a la reciente historia sociopolítica, observa con perplejidad una constante. Dicha constante se encuentra latente en esa historia, pero al cabo del tiempo, con el equilibrio del optimista escéptico que la edad te pone delante, lo que estaba escondido sale a la luz. La perplejidad se residencia en la visión nítida de la actitud infantil que ha presidido, y todavía preside, tal historia.

En efecto, a principios del siglo XX tuvo lugar el auge de los totalitarismos (comunismo, nacionalsocialismo, fascismo), estando en su contra la democracia; en la segunda mitad de dicho siglo, el socialismo todavía tenía poder, estando en su contra el liberalismo; a comienzos del siglo XXI, y todavía hoy, entra en juego la globalización, estando en su contra la amenaza de los nacionalismos, siendo su extremo los separatismos.

Pues bien, insisto en que uno se queda perplejo al ver el tono infantil que ha habido, y sigue habiendo, en todos esos paradigmas políticos: la idea de que hay buenos y malos. El problema, como digo, es que tal talante se sigue dando ahora, lo que ocurre es que de modo más acuciado y, en contra de lo pensado, más aceptado. Digo en contra de lo pensado porque está ocurriendo en plena democracia representativa, donde se supone que el ciudadano debería ser más maduro. Y resulta que, sorprendentemente, la falta de madurez existe, se da, la hay.

Voy a repetirlo porque es tan simple, que cuesta creerlo: hoy hay buenos y malos, y los buenos son los míos... y resulta que tal idea vende, gana elecciones, atrae electorado. Es la que fundamenta la división, que encima tiene mucho calado, entre conservadores (que son los malos) y progresistas (que son los buenos); entre derechas

(que son los malos) e izquierdas (que son los buenos); entre los que defendemos la unidad (que somos los malos) y los que apuestan por la separación (que hoy son los buenos).

Llegando a expresarse públicamente en la tribuna de oradores de nuestro Parlamento, nada menos que por parte del Presidente del Gobierno, que lo que se pretende es levantar un muro entre izquierda y derecha, que es tanto como edificar toda una división en toda regla y, como consecuencia, tizar de inquina, odio y crispación la convivencia entre españoles que, consecuentemente, quedan separados entre buenos y malos.

Todo esto está muy lejos de lo que Agustín del Río Cisneros escribió en 1965 (p. 22): “José Antonio intentó una superación del dilema capitalismo-comunismo, así como una síntesis de tradición y modernidad capaz de responder a las convocatorias del tiempo.” No en vano, esa es una de las claves del pensamiento de José Antonio: la revolución o tercera vía. Esta sí que tiene “un nivel de humanización y fecundidad”, como continúa diciendo del Río (p. 23), que es tanto como decir el nivel de madurez al que una sociedad, al menos políticamente, debería alcanzar. En pocas palabras, como dijo en su día José Antonio, y todos sabemos, “el movimiento de hoy (...), sépase desde ahora, no es de derechas ni de izquierdas.” (1971, p. 65)



Lo que ocurre es que nunca como ahora son tan ciertas esas palabras, por necesarias. El problema es que para llegar ahí no sólo se requiere poseer una elevada calidad intelectual, sino que es pertinente tener adquirida libertad individual, pensamiento propio. Y de eso también se carece hoy. Y se carece, entre otros motivos, por la mediocridad de la clase política, salvo alguna excepción muy contada. Sólo hay que escuchar a nuestros políticos cuando hablan en Las Cortes: da hasta vergüenza ajena la falta de reflexión seria y argumentativa, que es lo que debería tener una democracia deliberativa.

Sin mucho esfuerzo tal mediocridad y ausencia de libertad individual también se aprecia cuando hay una consigna por parte del aparato de cualquier partido (sea de derechas o de izquierdas), pues todos los de ese partido dicen la misma idea y con las mismas palabras. Pero es que hablas con las personas que los votan, y también dicen lo mismo y con las mismas palabras. La libertad individual casa muy mal con el pensamiento único. Aquella es lúcida y crítica, mientras que esta es gregaria y, por ende y como decimos, mediocre.

Hoy falta, como decía José Antonio, “hallar la visión armoniosa y entera de una España que no se ve del todo si se mira de un lado, que sólo se entiende mirando cara a cara, con el alma y los ojos abiertos.” (1971, p. 714) Y, claro, al mirarla solamente de un lado, que encima se arroga soberbiamente como el lado bueno de las cosas, queda excluido el otro, que es el lado malo.

Diferenciar entre buenos y malos, nosotros y ellos, progresistas y conservadores, tiene como única finalidad, detrás de la meritada actitud infantil, acceder y conservar el poder a toda costa, a cualquier precio. Nada que ver con el valor de servicio que debería tener la política, y que ahora mismo, lamentablemente, adolece.

6

El último documento de Carrero Blanco

José Ignacio Moreno Gómez

Carrero Blanco dicen que fue el estratega de Franco. Este lo nombró vicepresidente del gobierno en sustitución de Agustín Muñoz Grandes y luego lo nombraría presidente del gobierno para que fuera el timonel que controlase el final del Régimen (por muerte del propio Generalísimo) y el comienzo del reinado de Juan Carlos I.

Carrero fue protagonista, desde el principio, de la reorientación de la política económica española hacia una convergencia creciente con el mundo capitalista occidental, apoyando para ello la entrada en el gobierno de los tecnócratas del Opus Dei. El almirante era muy diferente a su antecesor Muñoz Grandes, ambos militares de los pies a la cabeza y de una honestidad fuera de toda duda. Pero el primero era un católico practicante y marcadamente tradicional, próximo a posiciones integristas, en cuanto a sus creencias personales; poco ideologizado y muy pragmático en lo político; mientras que el segundo, igualmente católico, poseía una mentalidad más abierta y con una marcada sintonía con la ideología falangista. El franquismo, desde sus supuestos ideológicos era un régimen contradictorio e inconsecuente con muchos de sus postulados más grandilocuentes, tal y como expuso en su tesis doctoral el falangista Sigfredo Hillers de Luque (cfr. España una

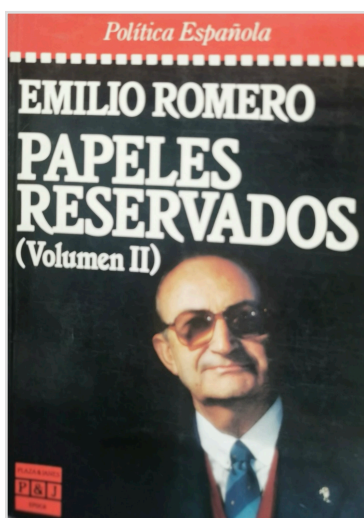


Revolución Pendiente). El llamado franquismo sociológico iba encajando, paulatinamente, mucho más que en las instituciones del propio Régimen –de escasa credibilidad en su aspecto participativo y sindicalista–, en las formas e instituciones propias de los regímenes demoliberales –cara política congruente con el sistema económico capitalista–. En el régimen de Franco eran muchos los que tenían esto claro, de cara a lo que acontecería si es que la monarquía de Juan Carlos I quería perdurar. Puede que el mismísimo general Franco lo intuyera con una claridad creciente, conforme iba viendo llegar el fin de sus días. En su testamento, Franco pide tres cosas a los españoles: afecto, lealtad, apoyo y colaboración con el futuro rey; perseverar en la unidad y la paz de España; y justicia social y cultura para todos los españoles. Ninguna alusión, algo más concreta, a las leyes, instituciones o principios de su régimen en franca descomposición. Igualmente claro lo tenían las potencias occidentales, desde luego los Estados Unidos de América y también la URSS y el PCE. Los comunistas sabían que si el Régimen se empecinaba en el continuismo, su baza sería la ruptura a la portuguesa. Mientras que si el Régimen mutaba, su única oportunidad de influencia, para ellos, estaba en un eurocomunismo a la italiana o a la francesa.

De ahí vino el pacto rápido entre los reformistas de la Secretaría General del Movimiento y Santiago Carrillo: legalización a cambio de relativa paz en las calles. De ahí vinieron también las acciones violentas desestabilizadoras de otras fuerzas más radicales: la ETA, entre ellas. Desde luego, a los EEUU les interesaba vivamente una mutación pacífica al sistema demoliberal. Pero no solo eso. A EEUU le interesaba también que España olvidase cualquier veleidad de aquella soñada patria una grande y libre, con una geoestrategia propia e independiente, aunque no excluyente de pactos bilaterales. Querían una supeditación total de España al imperio del Nuevo Orden.

El almirante Luis Carrero Blanco no era la persona más idónea para protagonizar esta etapa de mutación, bien distinto era su vicepresidente Torcuato Fernández Miranda. Probablemente, Carrero, muerto Franco, hubiera presentado su dimisión al rey. Pero con bastante certeza podríamos adivinar que el periodo de 1973 a 1975, o a 1977, también hubiera sido muy diferente con el Almirante al frente del gobierno: su fortaleza, su determinación y las adhesiones que hubiera recibido habrían determinado unas circunstancias muy diferentes a las del periodo de Arias Navarro (política con marruecos y el Sahara, programa nuclear, pactos bilaterales). Esto también era claro para muchos de sus amigos y enemigos de dentro y de fuera.

Coincidiendo con el 50 aniversario de su asesinato, se han publicado diferentes libros discutiendo si la CIA intervino o no en su atentado. Hay posturas para todos los gustos, más o menos sólidamente sustentadas. No nos vamos a pronunciar aquí por ninguna de ellas. Solo dejar constancia de que quienes sostienen que el magnicidio fue simplemente un intento sonado y exitoso de desestabilización por parte de una bisoña ETA, y que, en cualquier caso, todo habría transcurrido igual con Carrero que sin Carrero, juzguen si el siguiente documento, publicado por Emilio Romero en sus Papeles Reservados avala o no sus suposiciones, o, por el contrario, fundamenta la idea de que el Carrero Blanco que en ese escrito se expresa era una pieza indeseable y poco fiable para lo que se preveía que había de venir.



He entresacado, a continuación, unos clarificadores párrafos de “El último documento de Carrero Blanco” (Emilio Romero. Papeles Reservados, vol. II, pag. 513. Plaza y Janés), borrador de documento escrito por Carrero Blanco el día 19 de noviembre de 1973, tras su recientísima entrevista con el Secretario de Estado norteamericano, Henry Kissinger, y que pretendía presentar al Consejo de Ministros del día siguiente. Todo ello, según Emilio Romero.

“El Régimen español, que es anticomunista y antiliberal, tiene, lógicamente, dos enemigos acérrimos, que son, hay que reconocerlo, poderosos: el Comunismo y la Masonería. Ambos entes son, en realidad, totalitarismos extranacionales que buscan dominar el mundo haciendo que las naciones queden de hecho en sus manos cuando tengan gobiernos obedientes a los Poderes, los que sean, que rigen estas dos ideologías. Cuando en España hubo gobiernos masones que obedecían, bajo pena de la vida, al Poder que rige la Secta, España era también un país vasallo.

Si España se ha definido, como unidad política, “como un Estado católico, social y representativo que, de acuerdo con su tradición, se declara constituido en Reino, ¿cómo no hemos de tener la enemiga de los que nos quieren ateos o, por lo menos, protestantes y demoliberales; o ateos y marxistas? Y si hemos declarado la unidad entre los hombres y las tierras de España; y que la integridad de la Patria y su independencia son exigencias supremas de la Comunidad Nacional, ¿cómo nos puede chocar que nos ataquen los que nos quieren una España liberal, gobernada por masones, súbditos obedientes de la misteriosa entidad que rige la Masonería, o una

España comunista gobernada por comunistas que hayan de obedecer , sin el menor titubeo, a lo que les ordene la alta dirección del Comunismo Internacional?...En el mundo que nos rodea no hay más que capitalismo o socialismo liberales, que la Masonería sostiene; o el marxismo que el Comunismo trata de imponer. Y ¿cuál es nuestro talante ante esta situación? ¿Hemos de ceder? Evidentemente, no. Si aceptamos el resbalamiento hacia el liberalismo, con concesiones poco meditadas, es evidente –para mí tan claro como la luz del sol– que de una Monarquía tradicional, católica, social y representativa `pasaríamos, en rápida pendiente, a una Monarquía liberal, a una República Socialista y, de esta, a una República Comunista; es decir, caeríamos en breve plazo, en lo que estuvimos a punto de caer en 1936. La opción de ceder hay que rechazarla, por tanto, de plano.

Segunda opción: ¿Pretendemos engañar a nuestros enemigos haciéndoles creer que evolucionamos hacia lo que ellos quieren, pero manteniéndonos firmes en nuestra ideología? Esto me parece una solución tan ingenua como peligrosa: Engañar no vamos a engañar a nadie, y en cambio, al pretender cubrirnos con una piel de cordero que, repito, no va a engañar a nadie, corremos el riesgo de tener que hacer cosas – algunas hemos hecho ya– que, contra nuestra voluntad, nos metan en el resbalamiento antes señalado. El riesgo que en cierto modo estamos ya corriendo es demasiado grave; es más, es tan inútil como grave.

Rechazada esta segunda opción, no queda más que la tercera: Tener plena conciencia de que estamos en una guerra ideológica y, con moral de victoria, que es como únicamente se pueden afrontar las guerras, despreocuparnos de lo que de nosotros digan fuera –que no van a decir más de lo que ya están diciendo– y disponernos a defender nuestro Régimen con pasión y a toda costa. Para ello, del enemigo el consejo, hay una fórmula perfectamente clara: Máxima propaganda de nuestra ideología y prohibición absoluta de toda propaganda de ideologías contrarias.

¿Cuál es nuestra situación en estos momentos en este orden de ideas? Tenemos ya sectores de nuestra sociedad envenenados de ideologías contrarias y víctimas de la acción subversiva de nuestros enemigos: parte del clero, sectores intelectuales, parte de la juventud y parte del mundo laboral. Estos sectores son minoritarios: la gran masa del pueblo español es buena, está con el Régimen, pero no la formamos como debiéramos.

Contra el sector que hoy pudiéramos considerar perdido hay que aplicar la fórmula de la represión y, en la medida que sea posible, recuperación. Con respecto al resto de la población, formación, educación y ejemplo.

El Régimen no hubiera perdurado por sus propias contradicciones, pero bien difícil se le habría puesto a Fernández Miranda, estando quien le nombró vicepresidente al frente del gobierno o en un retiro vigilante, plantear aquella Transición “de la Ley a la Ley”. Juzgue el lector.

7

Las últimas horas de un falangista de la División Azul

Manuel P. Villatoro para ABC

La historia de Manuel Ruiz de Huidobro y Alzuren, nacido en 1910, ha quedado obviada de la historia. Como bien explica el historiador militar José Luis Isabel Sánchez en un completísimo dossier sobre este personaje, la carrera de nuestro protagonista comenzó en 1932, cuando ingresó en el Cuerpo de Ingenieros. Tras una ascensión más que rápida en el escalafón militar –no tardó en llegar a sargento–, y con la llegada de la Guerra Civil, se presentó voluntario en Valladolid para combatir en las milicias de Falange. A partir de ese momento estuvo presente en una buena parte de las batallas más determinantes por la capital; entre ellas, la del Jarama o la de Brunete. Al finalizar el enfrentamiento fratricida ya había obtenido cuatro distinciones por su arrojo y se había ganado un nuevo ascenso a capitán.



Huidobro se alistó en la División Azul en abril de 1942, cuando ya habían pasado diez meses del mítico discurso de Ramón Serrano Suñer. Ese en el que cargó contra la Unión Soviética por el estallido de la Segunda Guerra Mundial: «Camaradas: no es hora de discursos. Pero sí de que Falange: «Camaradas: no es hora de discursos. Pero sí de que la Falange dicte en estos momentos su sentencia condenatoria: ¡Rusia es culpable! Culpable de nuestra guerra civil. Culpable de la Muerte de José Antonio, nuestro Fundador. Y de la muerte de tantos camaradas y tantos soldados caídos en aquella guerra por la opresión del comunismo ruso. El exterminio de Rusia es exigencia de la Historia y del

porvenir de Europa».

Como a otros tantos falangistas, a Huidobro le caló hasta los huesos aquel discurso; casi le espoleó para dirigir sus pasos hacia Rusia y combatir en la Segunda Guerra Mundial. Poco después, Huidobro fue destinado en el Regimiento 262, donde no tardó en ser nombrado capitán. Con esta unidad se hallaba, allá por el 10 de febrero de 1943, en el frente de Krasny Bor. «Ese día, 38 batallones soviéticos salieron de Kolpino, el barrio industrial de Leningrado ante el que estaba acantonada la División

Azul, apoyados por unos ochenta tanques, unas 150 baterías y un número indeterminado de 'organillos de Stalin', esto es, de lanzadoras de proyectiles», destaca el historiador Xavier Moreno Juliá en declaraciones a ABC.

Huidobro cubría con su compañía, constituida por ciento veinte hombres, un frente de unos dos kilómetros en el frente de Leningrado. Allí les iba a tocar resistir el empuje soviético. El día de la batalla que se convertiría en la más sangrienta de la División Azul, el capitán recibió informes preocupantes. Sus exploradores le informaron de que, en un bosque cercano a las posiciones de su compañía (la 3a), había escuchado ruidos que provenían, con casi toda seguridad, de carros de combate. El oficial se dispuso a corroborar lo que más temía: los tanques soviéticos se preparaban para un ataque. Pero no fue lo único. Casi como si supiesen que habían sido descubiertos, los hombres de Stalin iniciaron, a los pocos minutos, un intenso fuego de artillería sobre los defensores españoles. «Huidobro se trasladó al observatorio de su compañía, en el que situó como reserva móvil diez hombres de antitanques», añade, en este caso, Isabel.

En vista de que un ataque se avecinaba, Huidobro preparó a sus hombres para la batalla de la única forma que podía. Recorrió la posición llamando a sus soldados a luchar hasta la muerte y les ordenó que no se levantasen del fondo de las trincheras mientras continuase el fuego de artillería. Por entonces el capitán todavía no tenía consciencia del número total de enemigos que iban a lanzarse sobre ellos. Para su desgracia, cuando los blindados se dejaron ver entendió que iba a ser una tarea hercúlea obligarlos a retroceder. El mensaje que envió a sus superiores así lo indica: «El enemigo ataca en grandes masas. Barrera de artillería delante de la posición y sobre el bosque».

Los dos primeros asaltos soviéticos fueron detenidos por la 3a Compañía de Huidobro con dificultades, pero de forma exitosa, en la linde del bosque. Y todo, a base de fuego de fusilería y de ametralladoras. Los soviéticos apenas avanzaron. Pero no ocurrió lo mismo con el tercer envite. En él, los hombres de Stalin lograron abrir brecha en el flanco derecho de la División Azul a golpe de lanzallamas. Si los carros de combate no habían sido efectivos, el fuego sí. Lejos de desesperar, el capitán recorrió las trincheras animando a sus hombres a resistir hasta el final. Y no solo eso sino que, para servir de ejemplo, se subió a lo alto de la trinchera a pecho descubierto. «¡Que somos españoles!, ¡Que esto no es nada!, ¡Que por aquí no pasan!», gritó.

Allí permaneció largo tiempo, según narra Isabel. Para ser más concretos, hasta que dos de sus hombres le convenciesen de que se pusiese a cubierto. Por entonces la situación pintaba muy negra para su compañía. Diezmados, los españoles vieron como, en las horas siguientes, los soviéticos desbordaban también su flanco izquierdo y atacaban, a bayoneta calada, las trincheras. Poco más se podía hacer. Asfixiado por

la presión de los soldados de la URSS, y con apenas un 25% de los hombres que contaba en un principio, Huidobro animó a los soldados supervivientes a lanzar una última carga. Y fue en ella en la que perdió la vida por culpa de un certero disparo en el cuello. Sus soldados se mantuvieron firmes todavía algunas horas más.

En 1945, el diario ABC hizo público que se había concedido la Cruz Laureada de San Fernando: «Como resultado del expediente de juicio contradictorio, Su Excelencia el Jefe del Estado v Generalísimo de los Ejércitos nacionales, se ha dignado a conceder la Cruz Laureada de San Fernando al capitán de Infantería, fallecido, don Manuel Ruiz Huidobro Alzunema. por su heroica actuación con motivo de los hechos en que encontró gloriosa muerte».

8

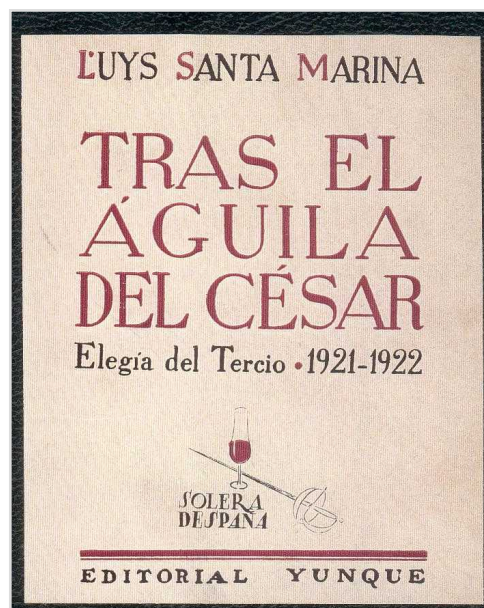
Tres calaveras

Ramón Palomar para ABC

Luys Santa Marina forma parte de la legión de los olvidados Falangista de primera hora lucía en su camisa vieja tres calaveras bordadas. Una por cada condena a muerte. A principios de los treinta fundó y dirigió la revista literaria 'Azor' y ahí colaboraba Max Aub, el republicano que se exilió a México. Pese a las diferencias ideológicas. mantuvieron siempre una relación que iba más allá de la mera cordialidad. No había muro que separase la amistad. Si hoy resulta imposible imaginar a uno de Vox y a otro de Sumar compartir páginas en una misma publicación, tampoco sería probable que sucediese lo mismo entre un pepero y un sociata. Demasiada furia circulando entre los bandos. Acaso a ciertos personajes de antaño les unía el amor por la cultura, y como hoy andan casi todos justitos en materia cultural, dejan que el pensamiento sectario les ahogue hasta dejarles semblante de estreñimiento perpetuo.

Supongo que el ambiente de enfrentamientos rotundos me ha arrastrado hacia esta historia. ¿Cómo es posible que un falangista y un republicano pata negra se profesasen tanta admiración y cariño y en estos tiempos el garrotazo brota a la mini-ma? Tras décadas disfrutando de una democracia consolidada hemos alcanzado, gracias a Sánchez, una degradación insospechada A

Santa Marina le debemos una obra inclasificable, violenta, lírica, gore, bellísima: Tras



el águila del César: prohibida por la República y por la Dictadura. Qué mérito, esa doble prohibición. En ella, mediante estampas que son fregonazos electrizantes, narra el desembarco de los legionarios para salvar Melilla cuando el desastre de Annual. Los legionarios no se andan con medias tintas y sus cirugías expeditivas quedan reflejadas en esas páginas. En el libro, a los musulmanes se les llama «mojamés». Luys Santa Marina vivió y murió en Barcelona bajo la bandera de la austeridad. Me pregunto, ahora que ya hay en aquella ciudad más «mojamés» que «arnaus», qué pensaría de este dato. Sin duda sonreiría. La inteligencia va acompañada por la ironía.

9

Discurso de la Nochebuena de 1936

Manuel Hedilla Larrey

En la triste Nochebuena de 1936 en la que España estaba enfrentada en una fratricida guerra civil, y desde Radio Salamanca, Manuel Hedilla, segundo Jefe Nacional de Falange y líder de los falangistas auténticos, se dirige a sus camaradas en un histórico discurso de gran contenido patriótico y revolucionario. Hedilla fue confinado por Franco tras conmutarle la pena de muerte que él mismo le impuso por oponerse a la unificación y mantener viva la llama del pensamiento de José Antonio:



"Camaradas: vengo a dirigiros la palabra en esta Nochebuena, familiar siempre, y que tan dura y dolorosa se ha presentado este año.

Me dirijo a todos los falangistas, pero especialmente os hablo a vosotros, a los que vivís estas horas de lucha, de vida y de muerte en los frentes de guerra, entre la nieve y el frío, dando vuestra vida por España y por nuestro Movimiento, y que en esta nochebuena estáis alejados de vuestro hogar.

Porque sois alma y carne de la Falange, van primero a vosotros mis salutations, y os digo que en estos momentos, más que nunca, nuestros pensamientos están con vosotros. Héros de cien victorias y de innumerables sufrimientos, habéis comprendido el espíritu que la Falange proclamó. Y sufriendo con abnegación y con valor habéis sabido cumplir en silencio con vuestro deber, a veces mal equipados y mal abastecidos por las exigencias de la guerra; pero jamás olvidados pues sois y seréis siempre ejemplo y columna de la España firme, castrense y eterna que la Falange ha de construir.

Os voy a hablar del pasado inmediato de la Falange, de nuestro programa y de nuestra orientación para el porvenir.

Mientras vosotros habéis luchado cara a cara con el enemigo, han sucedido toda una serie de cosas en la retaguardia. Se han vencido dificultades innúmeras, derivadas del increíble crecimiento de Falange Española. Nuestro programa, el intangible programa de los 27 puntos, queda y quedará intacto y se van a tomar orientaciones para poner inmediatamente en práctica el espíritu de nuestra doctrina, en la medida posible. Os quiero hablar de todo esto, porque vosotros, camaradas de la primera línea, debéis estar enterados más que nadie de la ruta de la Falange.

Antes del movimiento revolucionario que estamos sosteniendo, ya sabéis todos vosotros de nuestra soledad combativa. Todos recordaréis, y España entera no debe olvidarlo, cómo mientras los partidos de derechas se limitaban a hacer discursos estériles o acomodaticios en el parlamento, Falange Española daba la cara a el marxismo en la calle, sufriendo persecuciones de los rojos y del mismísimo gobierno de la República democrática y conservadora. Entonces supimos luchar y vengar a nuestros caídos, valiéndonos nuestra gallardía el que los corazones limpios acudieran a nuestras filas en las que dar la vida y la hacienda por España, era nuestra doctrina. Formados así este movimiento nos encontró a punto y en línea espiritualmente, a todos preparados. Pero con nuestros locales clausurados y con nuestros jefes en las cárceles, en manos de los enemigos.

No obstante estar mutilada, Falange no sucumbió, porque su doctrina es inmortal. Es la expresión de la Justicia divina en el siglo.

Pasó entonces algo que no se registra en los anales de ningún movimiento de la historia: que la Falange, que había perdido lo mejor de sus mandos, se irguiese espléndida, creciese en proporciones increíbles y diese a la Patria debilitada por muchas traiciones, sus mejores hombres, dispuestos a morir ante la invasión asiática que trataba de asolarnos. Ellos están presentes en nuestro afán. Sus nombres, su heroísmo o su martirio, es lo que os impulsa a vosotros irresistiblemente a la victoria.

La Falange quedaba sin organización, sin guías, sin dinero, sin propaganda. Sólo el milenarismo instinto del pueblo español comprendió lo que había sido la Falange. Ahora comprende, bajo nuestras banderas, lo que España será. Y así se entregó en cuerpo y alma a nosotros.

Nuestra organización ha tenido un crecimiento rapidísimo, todos lo sabéis. Y cuando una criatura crece rápidamente, cuando un muchacho se hace hombre de súbito, sus músculos no pueden seguir el ritmo del crecimiento, y al principio padecen una laxitud que sólo más tarde desaparece, con el ejercicio de la vitalidad, recobrando el organismo sus formas y su vigor definitivos. Algo semejante ha pasado con Falange

Española. Debido al rápido crecimiento no somos todavía una organización perfecta. Hay muchísimas cosas que se pueden mejorar y que se mejorarán. No obstante estos defectos naturales, el pueblo español forma parte de nuestras filas y nos presta ahora su apoyo denodado, en dinero y en sangre, pues reconoce nuestro temple militar, que nos hace cumplir lo que prometemos y ve en el nacionalsindicalismo la salvación de España.

Con esta ayuda del pueblo hemos empezado a equipar y a mandar centurias y centurias de falangistas. Y digo equipar, aunque no fueron hombres equipados los que pudimos mandar al principio, sino héroes de España, con el pecho desnudo y la divina fiebre del patriotismo en la frente, tocada con el humilde gorro de falangista. Sin elementos, sin dinero, sólo con la devoción entusiástica del pueblo español, se ha podido hacer el milagro de tener en la primera línea de la gran epopeya a muchos millares de falangistas.

Calculad, camaradas, por lo que cuesta armar, equipar y mantener a un hombre, el volumen de esfuerzo realizado y el entusiasmo de el pueblo, por nuestro movimiento.

Y una vez resuelto el problema de enviar a los hombres ya equipados a el frente para defender a la Patria, en peligro, ha venido a nuestras manos la tarea de llevar a cabo nuestro programa social, asistiendo a las familias necesitadas en estos tiempos de guerra. Yo os confieso que ha habido momentos difícilísimos para nosotros. Y si no han sido insuperables, fue por vuestra conducta en el frente, que nos dio ánimo para encontrar soluciones.

Mientras nosotros estábamos resolviendo estas dificultades, vosotros, mal equipados y con la sonrisa en el rostro, hicisteis frente a un enemigo mucho más numeroso, que poseía las mas modernas ametralladoras, mientras vosotros solo teníais fusiles. Y que poseía cascos de acero, mientras vosotros solo teníais el gorrillo del uniforme ya glorioso en la historia, como un casco imperial.

Tuvisteis que soportar raciones escasas, mientras enfrente reventaban los fardos de víveres, adquiridos con el oro del saqueo. Con estas deficiencias, como soldados de España, supisteis escribir páginas de canción de gesta que la Patria no olvidará y cuyo relato sería inacabable. Igual que sería de inacabable el relato de las impávidas gallardías de tantos camisas azules que han desafiado a la muerte en territorio rojo y han convencido a nuestros enemigos, asombrados, de que la Falange es valor y abnegación. Así lo demostraron los camaradas que en San Sebastián murieron gloriosamente. Y los que en Madrid conducidos al campo de fusilamiento por los milicianos, gritaron al pasar ante otro grupo, nuestro ¡¡¡Arriba España!!!, para morir acribillados a balazos. Y aquella otra camarada, aquella muchacha, casi una niña, que

murió después de haber estado ametrallando desde un camión a los rojos en Barcelona durante varios días.

Así, por lo que fuimos y por lo que somos, Falange Española está orgullosa de vosotros, ¡camisas azules de primera línea! Y la preocupación de la Junta de Mando es corresponder como merecéis, después de tanto heroísmo y tanta abnegación.

Es para nosotros una obligación corresponder a tanto valor y a tanto sacrificio. Y es mi aspiración poder llevar a todas nuestras filas y organismos, hasta el fanatismo, el espíritu de nuestra doctrina, por la que vosotros andáis alegremente entre la muerte y la vanguardia.

Por eso ahora me dirijo a la retaguardia, a ese sinnúmero de gentes de la segunda línea, magníficamente equipada: con esas imponentes botas marciales, esos capotes y esos guantes de piel.

¿No creéis, camaradas, que el espíritu de la Falange os obliga a dar todo esto inmediatamente a los camaradas del frente, que con los pies helados y el cuerpo frío, hacen guardia perenne en las montañas? Yo os requiero a esta ofrenda voluntaria y deseo que nadie que no esté en el frente lleve equipo de primera línea.

Así pues, hoy, primer día de Navidad, en todos los centros de Falange Española se recogerán estos donativos y cada oficina los remitirá inmediatamente a sus respectivas centurias. Al despojaos de estas ropas, falangistas de retaguardia, pensad que cumplís con un deber de patriotas, y sobre todo, de falangistas.

También os digo a vosotros, los de primera línea, que espero que acabe la guerra para que vengáis a tomar parte en la gran obra de reconstrucción nacional, para que de entre vosotros, los que habéis tenido el valor de enfrentaros con la muerte cara a cara, salgan los escultores de la nueva España, pues el temple de Falange Española es ser militar, y soldados tienen que ser sus dirigentes.

Con nosotros habéis de emprender la tarea de educar a el pueblo español, dentro de el estilo y el espíritu de la Falange, para salvar de la sordidez y la roña al pueblo y para conseguir que pueda enorgullecerse ante cualquier otro de la tierra. Esta labor la damos ya por empezada. Vosotros debéis sentirnos ya protagonistas de ella y empezar ya, ahora mismo en ese frente de batalla. Las centurias de Falange tienen que convertirse, en poco tiempo, en modelo de orden, limpieza y camaradería. Me dirijo a vuestros jefes para que se preparen a trabajar intensamente por el logro de este ideal de cultura y buen estilo. Pronto os llegarán disposiciones que cumpliréis fielmente, y pronto se instituirá un sistema de inspección para que se aparte a gente indeseable y se purifiquen los mandos, si hubiese necesidad.

Igual que nuestro deber es educaros, esperamos que comprendáis que vuestro deber es sentirnos sangre y cuerpo del pueblo español. Pensad vosotros, falangistas, que sois hijos del pueblo y que os debéis a él. ¡Que por donde pase ondee bien alto el pabellón rojinegro de Falange Española de las JONS! Preguntaros en cada momento si el acto que vais a realizar es digno del espíritu que representa vuestra camisa azul. Sembrad el amor por los pueblos por donde paséis. Tratad de un modo especialmente cordial y generoso a los campesinos y a los obreros. Porque ellos son, por ser españoles y por haber sufrido, nuestros hermanos.

Y me dirijo ahora a los falangistas que se cuidan de las investigaciones políticas y policiales de las ciudades y sobre todo en los pueblos: Vuestra misión ha de ser obra de depuración contra los jefes cabecillas y asesinos; pero impedid con toda energía que nadie sacie odios personales y que nadie castigue o humille a quien por hambre o desesperación haya votado a las izquierdas. Todos sabemos que en muchos pueblos había (y hay) derechistas que eran peores que los rojos. Quiero que cesen las detenciones de esa índole. Donde las haya habido, es necesario que os convirtáis vosotros en una garantía de los injustamente perseguidos. Y allí donde os encontréis, estad resueltamente dispuestos a oponeros a procedimientos contra los humildes. La Falange ha de estar en todos los sitios con la cara alta para defenderse de sus muchos enemigos. Y no hagáis sino sembrar amor, allá por donde paséis, dando el ejemplo que merecemos.

Finalmente: Hay personas en nuestra retaguardia que no encuentran trabajo mejor que hacer por la Patria que el sembrar odio contra Cataluña y las Provincias Vascongadas. Y cada vez que, revolviendo viejos fondos y viejas cuentas, han logrado su propósito, quedan satisfechos como si hubieran logrado una gran acción. La doctrina de Falange es de amor y no de odio, de unión y no de desunión. En Cataluña como en todas partes, hay españoles malos y buenos: A nadie se le ocurrirá propagar odios contra los madrileños porque Madrid sea rojo en estos momentos. Y sabed que en Bilbao y en Barcelona la gran mayoría de los que nos combaten no son vascos ni catalanes, sino escoria y hampa de todas las ciudades españolas.

Mis últimas palabras, camaradas, en esta noche de aniversario solemne, han de ser una invitación para que sigáis, como hasta hoy, cumpliendo con vuestro deber como soldados. Cumplid luego vuestro deber como ciudadanos; es decir como miembros de esta grande y magnífica hermandad que es España. Estad seguros de que en la retaguardia se defiende y se defenderá el ideal por el que vosotros lucháis, y que es esta doctrina de la Falange Española, que tantos mártires ha sabido sembrar en los campos de España.

Yo, como jefe de la Junta de Mando, os prometo que nuestras doctrinas no serán vulneradas. ¡Camaradas todos! Oíd bien las consignas de lucha y de redención por las que los hombres de las Falange se batían y mueren:

¡BRAZOS ABIERTOS A EL OBRERO Y AL CAMPESINO!

¡QUE SÓLO HAYA UNA NOBLEZA: LA DEL TRABAJO

¡QUE SÓLO HAYA UNA CLASE: LA DE LOS ESPAÑOLES

¡QUE DESAPAREZCAN LOS CACIQUES DE LA INDUSTRIA DEL CAMPO, DE LA BANCA Y DE LA CIUDAD

¡QUE SEAN EXTIRPADOS LOS HOLGAZANES

¡QUE HAYA TRABAJO Y BIEN RETRIBUIDO, PARA TODOS!

¡QUE EL ESTADO SE CUIDE DE VUESTROS HIJOS, COMO SANGRE PROPIA!

¡QUE NINGUNA DE LAS MEJORAS OBTENIDAS POR LOS OBREROS QUEDE SOBRE EL PAPEL, SIN SURTIR EFECTOS!

Y ahora: ¡CAMARADAS! ¡EN PIE! Escuchad estas palabras del Ausente*:

"NUESTRO SITIO ESTÁ AL AIRE LIBRE, BAJO LA NOCHE CLARA, ARMA AL BRAZO Y EN ALTO LAS ESTRELLAS. QUE SIGAN LOS DEMÁS CON SUS FESTINES. NOSOTROS FUERA, EN VIGILANCIA TENSA, FERVOROSA Y SEGURA, YA PRESENTIMOS EL AMANECER EN LA ALEGRÍA DE NUESTRAS ENTRAÑAS".

¡¡¡POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA!!

¡¡¡POR LA ESPAÑA UNA, GRANDE Y LIBRE!!!

10

José Antonio

Luys Santa Marina

JOSÉ ANTONIO

**Ansiabas —el tiempo huye— sotos verdes,
sonrisa en la soleada piel de toro,
y dado lo mortal, última siembra,
surgieron los humanos lirios tiernos,
prefigura de bosques rumorosos,
que balbucean o repiten claro
—soto inmortal— tu nombre que es el suyo.**

(Publicado en *Solidaridad Nacional*, 20 de noviembre de 1945).

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores. Para cualquier comunicación sobre este boletín o para recibirlo periódicamente en su buzón puede dirigirse a fundacionjoseantonio@gmail.com

